

tre lo bello y lo santo. Válidamente saca el autor la siguiente conclusión: la percepción de este nexo es una constante en la historia humana, si bien varía la concepción de la naturaleza de esta relación.

Esta primera conclusión nos lleva, a un nivel más profundo, a otra conclusión, confirmación de la tesis del autor: en el fondo del ser humano están unidos el anhelo por lo bello y por lo divino, porque hay una percepción —más o menos explícita, según los tiempos— de la unidad vital entre estas dos dimensiones del ser. Esta conclusión ayuda a comprender mejor la relevancia del gusto estético en la religiosidad, y el carácter trascendente —en cierto sentido, divino— de lo bello. Más discutible —menos apoyado en los datos— es la propuesta que hace el autor en la parte conclusiva, acerca de la posibilidad de llegar a una «fe mundial» (world faith) coherente con los fundamentos de cada religión (p. 195).

Por muy competentemente que haya resumido el autor las diversas visiones de los autores, cabe discutir todavía su metodología, que consiste en exponer empíricamente —digamos casi asépticamente, sin mucha valoración crítica— las diversas posturas. Posiblemente el valor de sus conclusiones hubiera sido mayor si el autor hubiera sopesado más —en sentido de valorar su validez ontológica— las posturas tratadas. Claro que en el mundo postmoderno —con su crisis de criterios, como el mismo autor observa— este procedimiento puede resultar chocante; sin embargo, si el mismo autor defiende un papel perennemente válido para la filosofía (p. 192), podría pensarse que el ser humano está siempre en condiciones de detectar, y de medir, no sólo lo bello y lo santo, sino también lo verdadero.

J. Alviar

**THE LIVING GOD, *A Catechism for the Christian Faith***, 2 vol., St. Vladimir's Seminary Press, Tuckahoe 1989, 444 pp., 15 x 23.

Para gente poco familiarizada con la doctrina de la Iglesia ortodoxa este catecismo, en dos tomos, publicado en Francia cuatro años antes de la aparición del Catecismo de la Iglesia católica y traducido al inglés en 1990, resultará interesante. Está escrito por profesores de catecismo de varias parroquias ortodoxas francesas de rito bizantino; aunque todos los autores son franceses, algunos son de procedencia rusa, otros, griega.

La obra fue concebida originalmente como un catecismo para la familia, y por tanto el estilo expositivo es sencillo. Esto no quiere decir que el libro carezca de profundidad teológica: de hecho, está pensado también para que sirva como punto de referencia para catequistas, y para todos aquellos que estén interesados en el catecismo, incluidos los católicos y protestantes. Tiene en su conjunto un tono constructivo y ofrece la visión ideal de una Iglesia indivisa. Para los que conocen los catecismos de la Iglesia católica resultará interesante no sólo el contenido de este libro, sino también su manera de presentación y su estructura, que tiene las ss. peculiaridades:

— basándose en un principio de unidad vital del Cuerpo Místico de Cristo, incorpora como parte de la instrucción sobre los diversos puntos de doctrina cristiana citas de la Biblia, citas de los padres, consideraciones teológicas, iconografía, himnos, y detalles litúrgicos.

— no sigue un método expositivo de preguntas y respuestas, pero en bastantes momentos incluye una especie de diálogo entre un alumno y un maestro,

donde se tocan las preguntas y dudas que más frecuentemente surgen en torno a los temas expuestos.

— en cuanto a su estructura, se podría describir como un tríptico bíblico, siendo la pieza central la muerte y glorificación de Cristo, precedida por una parte acerca de la creación y caída del hombre, y concluida por una parte acerca de la Iglesia y la segunda venida del Señor. La instrucción acerca de la moral, la liturgia y la oración aparece al hilo de la narración de los eventos bíblicos, y un apéndice contiene una exposición acerca de la oración. Como ejemplo relevante, la moralidad de la nueva ley es situada dentro del contexto de la predicación de Jesús acerca del Reino, y condensado en forma de glosas a las bienaventuranzas.

En términos globales, esta obra, aun pretendiendo ser una exposición sencilla, resulta enriquecedora porque ofrece una perspectiva y unos acentos que fomentan la reflexión acerca de la fe cristiana. En sus páginas puede notarse especialmente cuánto se valora la dimensión misteriosa de la vida en Cristo: el intelecto tiene aquí su papel pero también su límite, y a veces es al arte —himno, pintura, liturgia— el que resulta más adecuado para profundizar en el misterio.

Lógicamente la obra no incorpora la aportación del Magisterio de Roma ni del Concilio Vaticano II, que —en otras circunstancias— podrían haber enriquecido o matizado las exposiciones, p. ej. en torno al pecado original, y sobre la Iglesia.

J. Alviar

## TEOLOGÍA DOGMÁTICA

Fraternità Carmelitana di POZZO DI GIOTTO (ed.), *Maria, Icona della tene-*

*rezza del Padre*. Edizioni Augustinus, Palermo 1992, 266 pp., 13 x 21.

El presente libro recoge las ponencias y comunicaciones del II Congreso Carmelitano que se desarrolló en Sassone (Roma) del 29 de agosto al 2 de septiembre de 1989.

Esta publicación está estructurada en cinco apartados distintos: El primero, *Itinerario Bíblico-Teológico*, se centra en la ponencia del Prof. De Fiores *Nuevas orientaciones de la mariología actual*, tema muy trabajado por este autor y en el que repite de modo parcial y sectorial lo que ya escribió en su conocido libro *Maria nella teologia contemporanea* (Roma 1987).

El segundo apartado —*Itinerario Histórico*— se articula a través de la *Presencia de María en la Historia en el Carmelo*, relación elaborada por el carmelita Boaga, donde a grandes rasgos va mostrando cómo emerge la figura de María en la orden carmelitana desde el siglo XIII hasta la actualidad.

*El Itinerario espiritual*, que constituye el tercer apartado, se apoya en dos ponencias, la primera de Secondin, —*Maria, modelo de vida en el Carmelo*— donde, después de poner las premisas sobre el concepto de «modelo», se desarrolla el tema desde el punto de vista de las fases históricas y de sus categorías principales en el Carmelo. La segunda del Prof. Neglia —*La mística mariana en el Carmelo*— trata de la experiencia mística mariana con sus abundantes testimonios, de su lectura hermenéutica y de su incidencia eclesial.

El cuarto apartado, —*Itinerario litúrgico*— se polariza, como es natural en, *la Virgen del Carmen en la liturgia*, ponencia desarrollada por el Prof. Castellano Cervera. Igualmente se contempla el valor devocional del escapulario